

## La educación en valores éticos-ciudadanos en el contexto cubano actual

### The education of ethical citizen values in the current Cuban context

**Ana Laura Acosta Guillén.** Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.  
Facultad de Ciencias de la Educación: Carrera Pedagogía – Psicología

[analauraacosta602@gmail.com](mailto:analauraacosta602@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5431-0328>

**Nayla Guerra Mesa.** Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.  
Facultad de Ciencias de la Educación: Carrera Pedagogía – Psicología

[analauraacosta602@gmail.com](mailto:analauraacosta602@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5567-5230>

Recibido: abril 2022

Aprobado: diciembre 2022

---

#### RESUMEN

La educación de valores en la sociedad cubana actual tiene gran importancia, y esta radica en crear un mundo más sostenible con economías estables y sociedades justas e inclusivas. La importancia de los valores generalizados en la sociedad radica en el bienestar común para alcanzar una convivencia sana y armoniosa, así como representar emociones o aspectos muchos más fuertes que las legislaciones que mantienen un orden social pues estos

#### ABSTRACT

The education of ethical-citizen values in today's Cuban society is of importance, and this lies in creating a more sustainable world with stable economies and just and inclusive societies. The importance of generalized values in society lies in the common welfare to achieve a healthy and harmonious coexistence, as well as representing emotions or aspects that are much stronger than the laws that maintain a social order, since these constitute the basic foundation of respect between living

constituyen el fundamento básico del respeto entre seres vivos, de la empatía y el amor. Es por ello que con el siguiente artículo se pone a disposición una conceptualización de la educación en valores ético-ciudadanos, constituyendo un fundamento teórico para la elaboración de estrategias potencializadoras de cambios sociales. Para ello se emplearon una serie de métodos como parte de la sistematización, el análisis y la búsqueda bibliográfica de los resultados científicos antecedentes a la investigación como son el método histórico- lógico, el análisis-síntesis, la inducción-deducción, y el análisis documental. El empleo de los métodos antes planteados nos brinda como resultados una conceptualización de la educación de valores éticos ciudadanos en el contexto cubano actual.

**Palabras clave:** Educación, valores, valores éticos-ciudadanos

beings. of empathy and love. That is why in the following article a conceptualization of education in ethical-citizen values is made available, constituting a theoretical foundation for the development of potentializing strategies for social change. For this, a series of methods were used as part of the systematization, analysis and bibliographic search of the scientific results of the research, such as the historical-logical method, analysis-synthesis, induction-deduction, and documentary analysis. The use of the aforementioned methods gives us as results a conceptualization of the education of ethical-citizen values in the current Cuban context.

**Keywords:** Education, values, ethical-citizen values

---

## INTRODUCCIÓN

En el contexto histórico social actual en que se desenvuelve la vida de los cubanos vale adentrarse en el estudio del proceso de educación en valores, porque en medio de la crisis civilizatoria que padece la humanidad el tema axiológico con énfasis en su dimensión ética ciudadana ocupa un lugar central. Los valores son el resultado de la influencia de varios factores entre los que cabe destacar la familia y la escuela, es por

ello que son una expresión de significaciones personales con una vinculación profunda en el área afectiva de la personalidad que surgen de una adhesión consciente y que afecta el comportamiento dado su carácter regulador e inductor y su manifestación a través de la conducta del individuo.

En la actividad los sujetos pueden interiorizar la influencia educativa axiológica, por el papel que desempeñan los valores, particularmente desde los procesos de socialización por medio de las relaciones interpersonales, mediante la comunicación, los hábitos, tradiciones y tipos de actuaciones y actividades previstas con fines determinados. Es por ello que contribuir a la educación en valores éticos es un ejercicio permanente que se concreta en la cotidianeidad de la sociedad que queremos y en la cual los educadores juegan un papel fundamental, y entre ellos el psicopedagogo.

Los valores están condicionados por las formas de vida de la sociedad en las que el sujeto vive y se desarrolla; por lo que la comunidad resulta ser uno de los escenarios más importantes, partiendo que es en ella donde se dinamizan los procesos de participación y donde se reafirman los valores e identidad.

El tema de los valores y su educación dentro de las sociedades contemporáneas se ha convertido también en motivo de reflexión para los cubanos, inmersos en la difícil tarea de formar nuevas generaciones capaces de afrontar los retos de construir una sociedad alternativa al capitalismo dentro de los modelos socioeconómicos contemporáneos.

Ante la incompatibilidad del capitalismo con los más altos valores humanos, la genuina libertad, el progreso del género humano y la vida misma, se requiere de un sistema de valores universales que priorice la justicia social, la equidad, la preservación del futuro de la humanidad y los derechos de las personas, lo cual no puede pensarse al margen de los procesos globalizantes que caracterizan al mundo de hoy.

Al Socialismo le corresponde la monumental misión histórica de demostrar con éxito su desempeño, con creación, sin dogmas y al mismo tiempo sin desviarse de sus principios definitorios básicos, que es la única alternativa viable para el conjunto de la humanidad. El Socialismo debe estar impulsado en esencia por las más altas motivaciones éticas y humanistas como ha reiterado siempre nuestro comandante en jefe, no se trata solo de

riquezas y tasas de crecimiento económico, sino además y esencialmente de un hombre nuevo; con conciencia socialista, humanista, solidaria e internacionalista.

Al valorar los nexos existentes entre sociedad, educación y valores, cobra vigencia la obra y personalidad de Martí quien ve la necesidad de una transformación de la sociedad desde una política de esencia humanista sostenida en la cultura nacional y comprometida con los pobres, por lo que plantea: “Ser cultos es el único modo de ser libres, y...al venir a la tierra todo hombre tiene el derecho a que se le eduque y después en pago contribuir a la educación de los demás.” (1975, p. 289).

La educación de valores en la sociedad cubana actual tiene gran importancia, y esta radica en crear un mundo más sostenible con economías estables y sociedades justas e inclusivas. La importancia de los valores generalizados en la sociedad radica en el bienestar común para alcanzar una convivencia sana y armoniosa, así como representar emociones o aspectos muchos más fuertes que las legislaciones que mantienen un orden social pues estos constituyen el fundamento básico del respeto entre seres vivos, de la empatía y el amor.

### **Métodos:**

Para dar cumplimiento al objetivo se tomaron en cuenta los métodos teóricos siguientes: el histórico- lógico, el análisis-síntesis, la inducción-deducción, y el análisis documental, que se emplean como parte de la sistematización, el análisis y la búsqueda bibliográfica de los resultados científicos antecedentes a la investigación. Como parte de la metodología empleada para la conceptualización de la educación de valores éticos-ciudadanos se tomaron los referentes de los autores González (2019), Jiménez (2010) y Abrahan (2017); permitiendo así la elaboración y puntualización de elementos característicos de la variable analizada.

### **RESULTADOS**

Este artículo parte de los referentes teóricos de la educación en valores en el contexto mundial de la globalización, fragmentado por las fuerzas neoliberales y los impactos de la colonialidad del saber y sus productos culturales, cuya expresión se hace evidente en

la crisis de valores; cuestión que permea la problemática social y sus expresiones comunitarias a nivel internacional.

De acuerdo con la dialéctica global – local, Cuba no está exenta de los influjos globales neoliberales por su condición de país subdesarrollado que ha vivido en la condición de plaza sitiada por la política imperialista de E.U de bloqueo económico, financiero y comercial que deviene en un verdadero acto de genocidio.

En particular en las condiciones actuales el país está enfrascado en el perfeccionamiento de su modelo de desarrollo económico y social hacia la sostenibilidad del socialismo, tarea que ha sido impactada por la crisis sanitaria de la Covid- 19 y sus efectos múltiples en todas las esferas de lo social, en combinación con medidas económicas impuestas desde la administración de D. Trump y continuadas por la administración de Biden que sin dudas han arreciado la política de bloqueo y su combinación con una guerra mediático cultural desde las redes digitales con fines de restauración de la dominación neocolonial. No menos importante a considerar en este sentido son los efectos indeseados del proceso de ordenamiento económico y social; donde conviene destacar que la diversidad de leyes discutidas y aprobadas como el Código de las familias deben surtir un efecto educativo en el preciado objetivo de consolidar un estado de derecho en Cuba que regule y oriente el quehacer de los cubanos.

Evidentemente estos cambios tienen un impacto en la subjetividad y por consiguiente en los valores que se desean educar. Los valores se convierten en una esfera vulnerable a las transformaciones que tienen lugar en la sociedad, aunque es necesario precisar que sus contenidos no afectan sólo por las limitaciones materiales que enfrenta la población en sus condiciones de vida, sino por el sentido subjetivo que las dificultades o carencias tengan para cada individuo o grupo en particular.

Es por ello que los valores no son simples conceptos intelectuales, sino que tienen una vinculación profunda con la esfera afectiva de la personalidad, debido a que expresan significaciones personales pues surgen de una adhesión consciente que afecta el comportamiento dado el carácter regulador e inductor y su manifestación a través de la conducta del individuo.

Dicho tema axiológico ha estado presente desde los inicios de la humanidad, solo que ha sufrido cambios y transformaciones en el devenir histórico, por lo que hoy en Cuba se resignifica teniendo presente que la esencia de nuestro proyecto social es la formación de individuos cada vez mejor preparados para enfrentar los retos de un mundo globalizado de signos neoliberales. Es por ello que al estudiar el proceso de educación en valores se hace necesario establecer determinadas precisiones conceptuales de la categoría valor y educación en valores.

El concepto valor abarca contenidos y significados diferentes y ha sido abordado desde diversas perspectivas autorales y teorías, pues los valores forman parte de la estructura de la personalidad y ejercen una función reguladora de la actividad humana. Por lo que cabe hacer mención a las definiciones citadas por Gonzáles:

Los valores no solamente debieran considerarse dentro del enfoque tradicional como ideales o virtudes morales, sino como fundamento ético de nuestras vidas, como expresión de verdad que trasciende nuestras vidas; si se les connota moralmente como enfoque único, universal (valores universales) pasaríamos a reconocer cualidades personales o virtudes como: el respeto, responsabilidad, honradez, honestidad, orden, valentía, perseverancia, veracidad, autocontrol, lealtad, fidelidad, generosidad, etc.; todas ellas para destacar “el bien y el mal” de nuestras acciones dentro de un marco de relaciones interpersonales para evitar el conflicto social. (2019, p. 255)

Los valores, dentro de un enfoque orientado con ética, son cualidades humanas que forman parte de la entidad consciente. Hacen referencia a ciertas propiedades relacionadas con necesidades e intereses para elevar el nivel de conciencia y autoconciencia del ser social. En sí, un sujeto realizador de estos valores formaría parte de un movimiento que se opone a las tendencias que amenazan la condición o dignidad humana, permitiendo la racionalización social, para dar sentido a la historia. Analógicamente diremos que habría una “concreción de compromiso de lucha por la justicia social, por la libertad y por la dignificación de la vida humana en la cotidianidad en el ámbito de las instituciones y en el de los saberes (2019, p. 251).

Desde la perspectiva de dichos autores cabe destacar que los valores son el resultado de la relación sujeto-objeto, por lo que los valores son cualidades independientes a los objetos que se adquieren en la relación con el hombre como ser social e histórico; pues los valores existen con dependencia de un ser y siempre suponen un yo.

Los valores son principios convertidos en realidades para el ser humano que rigen su comportamiento, a la vez que construyen y desarrollan la personalidad del individuo; así como lo infiere Jiménez cuando define los valores como:

Principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento (...) es decir abordan la formación integral de una persona, al mismo tiempo que ayudan a desarrollar y construir la personalidad. Pero además (...) se refiere a necesidades humanas y representan ideales, sueños y aspiraciones (...) siendo una base primordial para vivir en comunidad y relacionarnos más con las demás personas (2010, p. 10)

Por tanto, la educación de valores es un proceso relacionado con la formación de la personalidad, y donde se desarrollan sentimientos, voluntades, convicciones, ideales, cualidades y actitudes según las necesidades que se van presentando en la vida de las personas y su relación con el medio social. Además, son los que definen lo que se acepta o se rechaza, lo que es correcto o erróneo, y lo que es deseado o no en el comportamiento.

También se hace necesario destacar que la educación de valores enfatiza la dimensión axiológica del proceso pedagógico, el cual se organiza y se orienta hacia la formación integral de la personalidad.

En consecuencia, cabe destacar que las autoras están de acuerdo con la posición asumida por Abraham (2017), al plantear que la educación en valores en un proceso complejo, contradictorio y multifactorial de transmisión y asunción de valores como parte de la educación de la personalidad.

La educación de valores es considerada por el autor citado anteriormente como un proceso:

- complejo porque tiene como uno de los componentes esenciales de la personalidad a la espiritualidad.
- contradictorio: porque está matizado por un conjunto de contradicciones como son lo ideal y lo real, lo social y lo individual, lo universal y lo particular, lo nuevo y lo viejo, la identidad y la diversidad.
- multifactorial: porque intervienen factores como son la familia, la escuela que tiene un encargo social, la comunidad como portadora de la interrelación y participación social, y los medios de difusión masiva.

El proceso de educación de valores no es un fenómeno que concluye en una edad determinada, pues existen valores que se incorporan a los principios y convicciones de las personas desde edades tempranas y que en el transcurso de la vida sufren transformaciones, de acuerdo con el desarrollo personal y las condiciones sociales en que se realiza este.

Durante el proceso de educación de valores se reconocen diversos momentos fundamentales entre los que caben mencionar el conocimiento de la significación social de los valores, la tendencia del autoperfeccionamiento y la satisfacción por la actuación en correspondencia con los valores. Es por ello que la educación de valores tiene que ver con el aprendizaje humano que permite incorporar prácticas y actitudes que den paso al cumplimiento de derechos y responsabilidades de las personas, en concomitancia con un obrar para el bien colectivo y dignificador.

También se hace necesario destacar que la educación de valores tiene una connotación universal y cultural, pues personas de diferentes partes del mundo comparten una serie de valores, aunque en ocasiones se manifiesten de diversas formas. Se expresa que la educación de valores tiene una base cultural porque tienen un origen en el intercambio social del día a día, intercambio social que implica actuaciones morales que en un inicio comienzan siendo algo consciente y que finalmente y gracias a la experiencia se convierte en un rasgo individual con un origen social y cultural.

Es por ello que la educación de valores es la vía más valiosa para elevar el nivel cultural del país, ya que los valores suelen moldear la conducta humana y el comportamiento de



las personas, al tiempo que sirven para orientar la vida, marcar la personalidad y de esta forma ayudar a convivir con equidad en la sociedad. Así como la posición fundamentada por Falconi que según Quintero expresa:

La educación de valores busca formar individuos que mañana sean constructores de una nueva sociedad digna, honesta y más humana, ya que educándolos en valores aprende a convivir con los demás en paz, con armonía, respeto y solidaridad, cooperativos en trabajar y compartir con los que los rodea, valorando el trabajo como un hecho social y necesario para mejorar la calidad de vida. (2003, p.9)

La sociedad se encuentra orientada por una serie de normas y principios universales, que sirven de guía al comportamiento de los individuos y permiten la convivencia armónica de los seres humanos, tales como el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la perseverancia, la convivencia, la honestidad, lo correcto, y lo justo.

Sin embargo, actualmente, en la época se ha agudizado la tendencia que preocupa a muchos y que se ha denominado "crisis de los paradigmas sociales y humanistas" o, simplemente, "crisis de valores", como resultado de la globalización neoliberal que agrede las identidades nacionales y produce un desmontaje de los valores. Dicha crisis de valores pone en peligro el objetivo principal de la educación de los seres humanos que les toca vivir en este siglo XXI, que debe consistir en desarrollar todas sus dotes, tanto físicas, como intelectuales y especialmente morales.

La crisis de valores es un fenómeno que se encuentra asociado generalmente a la distorsión o deterioro de la subjetividad que se manifiesta en relación con fenómenos, tales como: dependencia o adicción, drogadicción, la violencia, indisciplinas sociales y otros males sociales.

Conviene, destacar que dicha crisis es característica no solo se expresa en los jóvenes, sino, también, afecta a otros sectores de la sociedad, aunque sea más notable en la juventud porque es un período clave en la formación de la personalidad. También cabe mencionar que el origen de dicha crisis pudiese estar dado por el conflicto entre los

valores que socialmente son asignados a las generaciones actuales y los que realmente son asumidos por estas.

Varios investigadores cubanos entre los que cabe destacar M. Molina y R. Rodríguez citados por T. Rodríguez (2009) señalan algunos de los síntomas que permitan hablar de una crisis de valores, como son:

- El desequilibrio entre lo que expresan, piensan y hacen en su quehacer diario los jóvenes.
- La dispersión de la identidad del joven sobre todo en lo referido a sus concepciones y expresiones.
- Las conductas y actitudes negativas como disponer de dinero haciendo cualquier cosa como casarse con un extranjero para solucionar sus problemas.
- Incongruencia entre el conocimiento sobre el contenido del valor y el sentido personal que tenga el mismo para la persona.

Es por ello que la educación ciudadana constituye una de las prioridades de la Revolución y del Sistema de Educación en Cuba, pues tiene su basamento en las normas de conducta y convivencia de las nuevas generaciones; de ahí se revela la necesidad de utilizar como piedra angular las interpretaciones martianas en torno a la formación ciudadana dada su vigencia y connotación en momentos actuales.

Las conductas que se consideran positivas para el desarrollo de la sociedad constituyen un conjunto de valores cívicos, valores que son reconocidos por diversos grupos sociales y comunidades que se extienden en todo el mundo y deben ser transmitidos a través de las generaciones para que el desarrollo de la sociedad sea continuo, positivo y para que no se olviden con el tiempo.

La dimensión ética ciudadana de los valores y su educación prepara para la vida en sociedad, pues son estos valores los que nos facilitan la relación con otras personas y aumentan el nivel de bienestar común, de respeto a la justicia y propensión a la equidad en las relaciones sociales. Algunos de estos valores son la tolerancia, el respeto, la solidaridad, la justicia, la equidad, y el diálogo.

Por lo tanto, se puede definir la dimensión ética ciudadana de los valores como el respeto a los derechos humanos, tratando con respeto a la ciudadanía, actuando con equidad y justicia, sin acepción de personas, en el cumplimiento de nuestro deber y desarrollando nuestro trabajo como ciudadanos con verdad y honestidad.

Esta dimensión tiene la virtud que posibilita un comportamiento en un ambiente sano y agradable donde todos somos un mismo plan en beneficio de todos, utilizando cada uno de nuestros talentos y aprendiendo unos de otros, sin egoísmos y en paz, utilizando los valores positivos en los cuales una sociedad puede crecer.

Cuando se hace referencia a una ética comunitaria se hace necesario destacar que la sabiduría popular se expresa a través de grandes valores, por ejemplo, cuando se dice pobre pero honrado, se muestra que a la persona le importa la honradez, aunque le duela la pobreza.

De acuerdo con lo expuesto conviene referir que la educación en valores en los niños y jóvenes debe iniciarse en la familia, y la comunidad. Sin embargo, la ética ciudadana es una virtud que como todas debe aprenderse en los grupos primarios. Pues si bien la familia, la escuela o la comunidad no dan un valor a la participación y al desarrollo de actividades que potencien dichos valores, mal irá la persona a aprender una actitud semejante.

La ética ciudadana es la encargada de valorar la convivencia como un estado deseable en la sociedad. Por lo que la honradez se debe constituir en el eje transversal que cruce nuestro tramado social, para lo cual se debe reconstruir el valor de la armonía, el cual nos permitirá alcanzar un equilibrio de fuerzas en la sociedad.

Po lo tanto tomando en cuenta los elementos planteados anteriormente por diversos autores es que se puede llegar a la siguiente conceptualización de educación en valores éticos ciudadanos:

La educación de valores éticos ciudadanos constituye un proceso complejo, contradictorio y multifactorial relacionado con la construcción y desarrollo de la personalidad del individuo durante toda la vida; es además donde se transforman y

adquieren nuevas convicciones, voluntades y sentimientos en consonancia con la vida de las personas y su interrelación con el medio social. Dicho proceso está constituido por un conjunto de pautas, normas de conducta y convivencia para el cual se nos prepara desde los grupos primarios y que a su vez propicia un ambiente sano y agradable donde todos somos un mismo plan en beneficio de todos, utilizando las cualidades y características positivas en los cuales una sociedad puede crecer.

## **CONCLUSIONES**

En el contexto de la complejidad mundial y nacional se retoma el tema axiológico con énfasis en su dimensión ética – ciudadana, porque se está convencido que el tema aludido ocupa un lugar central en el desarrollo social y humano en medio de la crisis civilizatoria que sufre la humanidad.

En Cuba el tema se resignifica por las condicionantes socioeconómicas difíciles agravadas por el arreciamiento de la política imperialista de bloqueo económico, en sinergia con los impactos de la Pandemia de Covid-19 y los efectos indeseados del proceso de ordenamiento económico del modelo de desarrollo socialista; cuestiones que, junto a la guerra mediático cultural que se desarrolla desde las redes digitales bajo el apoyo de E.U hacen difícil la cotidianidad de los cubanos.

Por consiguiente, la educación en valores ético ciudadanos goza de plena actualidad e importancia, en tanto se muestran los resultados de un problema pedagógico con pretensiones de contribuir a la mejora del entorno social y la promoción de un ambiente de bienestar social y calidad de vida en un marco de respeto a los derechos humanos y a la legalidad, desde el rol del psicopedagogo.

La constatación empírica del estado que manifiesta la educación en valores éticos ciudadanos revela los indicadores afectados en el estudio de la variable, así como la posibilidad de fundamentar una propuesta que estructure y oriente, desde las potencialidades identificadas, su ejecución al calor de las demandas que la sociedad cubana en perfeccionamiento de su modelo de desarrollo económico social le hace al rol del psicopedagogo.

## BIBLIOGRAFÍA

Abrahan Olivera, Claudia M. (2017) Talleres teatrales para el fortalecimiento del valor responsabilidad en los alumnos de 6to grado de la escuela primaria "Roberto Rodríguez Fernández" [Trabajo de diploma].

Falconi Rogers, V. (s. f.). Tesis de ética y valores. (página de Google). Google. Consultado el 10 de noviembre del 2022.  
<https://sites.google.com/site/rogersvillarroeifalconi/tesis-de-etica-y-valores>

González Sosa, V.H. (2019). Conceptualizaciones de los valores éticos para la fundamentación del saber ser de las competencias. En J.A. Trujillo Holguín, A.C. Ríos -Castillo y J.L. García Leos (coords.), Desarrollo Profesional Docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana (pp. 247- 258), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. (p.255)

Jiménez, J.C. (2010) El valor de los valores en las organizaciones. Caracas-Venezuela. Cograf Comunicaciones.

Martí, J. (1975) Maestros ambulantes, Obras Completas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, t.8

Rodríguez Pereira, T. (2009) Caracterización del sistema de valores subjetivos de los jóvenes oficiales de la Dirección de Atención a la ciudadanía del Ministerio del Interior. [Tesis de licenciatura, Instituto Superior del Minint].